

UNO | MAS | UNO

Argentina: se agudiza la recesión y crece el número de desempleados

BUENOS AIRES, 2 de abril (AFP).— El programa económico del gobierno argentino cumple hoy dos años de vigencia, sin que cesen las críticas a su filosofía.

El ministro de Economía, José Martínez de Hoz, un pragmático liberal de sólida formación técnica y con amplios contactos empresarios locales e internacionales, apareció como un ejemplo de estabilidad por el hecho de permanecer dos años en el cargo.

Desde la última posguerra, Argentina conoció 31 ministros de Economía, con un promedio de 347 días de permanencia en el cargo para cada uno de ellos. La estabilidad de esta gestión sólo es superada por otros tres ministros.

Sin embargo, la continuidad no aparejó para Martínez de Hoz el logro total de los objetivos esenciales planteados el 2 de abril de 1976, al anunciar su política al país.

La recuperación de la productividad y la inversión y la contención de la tasa inflacionaria sin generar desocupación, como pasos hacia una racionalización, modernización y eficiencia de la economía argentina fueron los objetivos expresados entonces.

Martínez de Hoz logró reducir la tasa de inflación que en 1976, en el último periodo del peronismo, llegaba al 900 por ciento y bajó al 160 por ciento registrado en 1977.

Para lograrlo impuso una drástica contención salarial que, según estimaciones privadas, depreció la capacidad adquisitiva del sector trabajo entre un 40 y un 50 por ciento.

En cuanto a la desocupación, según cifras oficiales, llega actualmente al 5 por ciento. Sin embargo, esa cifra se puede incrementar por

efecto de la situación recesiva que afecta a algunas industrias por la reducción del mercado interno.

Las producciones automotriz y textil fueron las más afectadas.

Otras cifras comparativas dan a Martínez de Hoz la posibilidad de argüir que obtuvo éxito en su gestión.

La balanza de pagos, de un déficit de 1.094 millones de dólares en marzo de 1976 a un superávit de 2,508 millones de esa moneda en 1977. Lo mismo sucedió con la balanza comercial, que pasó de un déficit de 985 millones de dólares a un excedente de 1.700 millones de dólares, en sus dos años de gestión.

Finalmente las agotadas reservas de divisas argentinas que en marzo de 1976 mostraban 1.306 millones de dólares de déficit, a los actuales 5 mil millones de dólares, de los cuales 4 mil millones son de libre disponibilidad.

Con tales reservas, la actual deuda pública de 10 mil millones de dólares de Argentina no llega a inquietar a la conducción económica.

Otro instrumento al que apeló prioritariamente, junto a la restricción salarial, para contener la inflación fue reducir el déficit del presupuesto público.

A dos años de gestión, Martínez de Hoz aparece así como héroe ante banqueros, financistas y exportadores y como villano para asalariados, industriales y comerciantes.

Pero parece en condiciones de soportar los embates, en la intención de cumplir un año más y seguir su marcha hacia un record de estabilidad en el cargo, tan poco seguro aquí.